



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Revista de Economía y Estadística, Vol. 2, No 2 (1958): 2º Trimestre, pp. 205-229.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4896>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1958) Bibliografía. *Revista de Economía y Estadística*. Tercera Época, Vol. 2, No 2: 2º Trimestre, pp. 205-229.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4896>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

ROBERT DORFMAN: (Prof. of Economics, Harvard University),
PAUL A. SAMUELSON (Prof. of Economics, Massachusetts
Institute of Technology) y ROBERT M. SOLOW (Associate
Prof. of Statistics, Massachusetts Institute of Technology): *Li-
near Programming and Economic Analysis*. Mc Graw Hill Book
Company, Inc. - New York.

En la última guerra mundial, la Estadística tuvo un rol preponderante en la conducción de la lucha, especialmente en Inglaterra y Estados Unidos, países éstos donde surgió una nueva técnica llamada "Metodología Operacional", destinada a producir una gran revolución en el campo de la investigación científica. Nacida ella en época de guerra, se intenta ahora llevarla al dominio de la producción en todos sus aspectos. Es particularmente útil en la actividad agrícola, como lo demostró Frank Yates en Inglaterra, al resolver el problema alimenticio de este país, en los momentos de situación crítica para el pueblo británico. La memoria presentada por Yates en la sesión del "Instituto Internacional de Estadística" que se realizó en Berna (5/10 de septiembre de 1949) lleva por título "Agriculture sampling and operational methods" (Muestreo agrícola y métodos operacionales).

Otra de las técnicas nacida o mejor dicho intensificada ⁽¹⁾ como consecuencia de estas necesidades de la guerra, es lo que hoy se llama "Linear Programming" (Programación Lineal). También se la designa con el nombre de "Análisis de Actividades".

Entre las muchas aplicaciones que tiene esta Programación, algunos autores señalan las siguientes:

1. "Óptimos almacenajes y distribución de bienes o productos provenientes de diversas factorías (o departamentos de la misma factoría) para ser extraídos al tiempo de venta".
2. "Máximo rendimiento en el aprovechamiento de varias máquinas destinadas a obtener un determinado producto, combinado o no con el empleo de unos u otros operarios".

(1) El Dr. José Barral Souto en el año 1941, publicó un artículo titulado "Principios Fundamentales de la División del Trabajo" y en el cual aplicaba ya el problema del "óptimo", o de "máxima eficiencia", asuntos propios de la "programación lineal" de hoy. Este trabajo se reprodujo en la "Revista Brasileira de Estadística", en 1942.

3. "Efectos de las variaciones de precios en la determinación de los factores a emplear y productos a obtener".
4. "Estudio de las mezclas de varios productos para obtener otros que se vendan y se obtenga el máximo rendimiento".
5. "Estudio de los problemas de transporte".
6. "Aplicaciones a la mecanización de los Bancos".
7. "Obtención del programa de producción más conveniente, cuando intervienen varios factores y varios productos, tanto en el caso de perfecta competencia como en el de monopolio y monopolio".
8. "Dado un depósito de capacidad limitada, hallar la cantidad y época mejor de compra y venta conociendo la variación estacional y los costos y precios de venta. Caso de varios productos cuyos precios varían".
9. "Estudio del modelo de Leontief en Economía General de la Nación".
10. "El problema de la dieta".

Todos estos casos, plantean cuestiones de carácter matemático y que se ubican dentro de la teoría de los máximos y mínimos de las funciones, por lo general de varias variables; pero con una particularidad muy especial y que no sigue la técnica que el lector corriente conoce. En el fondo se trata de los máximos y mínimos de una función lineal de varias variables con condiciones accesorias, o con variables ligadas como dicen otros, estando estas condiciones expresadas también linealmente; razón por la cual se le llama "Programación lineal". Se puede dar asimismo el caso de la "Programación no lineal", es decir aquella donde los planes encierran sistemas de grado superior al primero, haciéndose así aplicable en gran parte, la teoría ordinariamente conocida de los máximos y mínimos de la matemática pura.

Hechas estas breves consideraciones de carácter general, entramos a la presentación del libro que motiva el presente comentario. Los tres autores que respaldan esta publicación, son de gran responsabilidad científica, tanto por sus trabajos anteriores, como por los cargos que desempeñan en los centros científicos de los Estados Unidos. En particular cabe nos destacar la personalidad de Paul A. Samuelson, profesor muy conocido en nuestro ambiente universitario por su "Curso de Economía Moderna" y si nos atenemos a las palabras pronunciadas muy recientemente por un prestigioso profesor, se le considera hoy, como el "Economista de moda".

El libro en sí, tiene las tres siguientes cualidades:

1. Es altamente informativo sobre el tema que desarrolla.
2. Está escrito con tal criterio pedagógico, que lo hace fácilmente accesible al lector interesado en conocer la técnica de la "Programación lineal".
3. Las dificultades matemáticas, muy comunes en esta clase de publicaciones, están hábilmente superadas por los autores.

En la portada de esta obra, se deja constancia del auspicio de "La Corporación Rand", institución privada para la investigación científica y contratada por las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos.

En la introducción, se hace un bosquejo histórico del desarrollo de la Programación lineal, unida estrechamente a los problemas lineales de la Economía y a la teoría del juego, cuyo teorema central fué enunciado por John Von Neumann en 1928. Pero el efecto decisivo, se produjo recién en el año 1944, al publicarse la "Theory of games and Economic behavior" de este autor en colaboración con el economista Oskar Morgenstern; dejando sentado así, que hay íntima similitud entre los juegos de salón y las situaciones antagónicas en la vida económica política y militar. George B. Dantzig a su vez en el año 1947, desarrolló la programación lineal como una técnica para la planificación de las diversas actividades de las Fuerzas Aéreas Estadounidenses. El problema resuelto por Dantzig tiene similitudes con el modelo de Leontief. En cualquier período, las Fuerzas Aéreas tienen que lograr ciertos objetivos y las actividades para conseguirlos, se asemejan a "Entradas y Salidas" o "Factor-Producto" de Leontief.

El capítulo segundo, está destinado al estudio del problema de la dieta, utilizando los métodos analíticos y gráficos para obtener los resultados que se buscan. En el capítulo siguiente se trata el concepto de "La dualidad", de mucha importancia en la práctica de la "Programación lineal"; en síntesis es el siguiente: "El dual de un máximo, da lugar a un problema de mínimo y viceversa". En particular se trata en este sitio, "El dual del problema de la dieta", ya resuelto en el capítulo anterior.

Este problema de la dieta, juntamente con el del transporte, constituyen los primeros ejemplos que se sacan a relucir en el estudio de la "Programación lineal". El primero es de aplicación en la Dietética y consiste en lo siguiente: El ser humano debe ingerir diariamente una cierta cantidad de elementos básicos como ser: calcio, fósforo y vitaminas de ciertas clases. La química biológica se encarga de establecer la cantidad de estos elementos básicos que cada alimento contiene por unidad métrica. El problema consiste en determinar cuánto de cada alimento se debe comprar, para reunir una cantidad de principios básicos, con un costo mínimo.

Nos encontramos ahora frente al Capítulo IV, que lleva por título "The Algebra of Linear Programming". El lector que tome este libro, con el ánimo de aprender la "Programación Lineal", debe detenerse en este capítulo y compenetrarse de su contenido, donde se estudia las bases matemáticas que le permitirán resolver los problemas correspondientes. Un estudio por demás minucioso, se hace sobre los sistemas de ecuaciones de primer grado con varias incógnitas. Los resultados a que se llega en esta descripción, se podrían resumir con un principio muy conocido en la teoría de sistemas de ecuaciones lineales. Me estoy refiriendo al teorema de Rouché, que por muy conocido, pasamos por alto su enunciado.

Tócanos ahora hablar algo del método "Simplex" que está pre-

sente en este Capítulo IV. La palabra es propia de la Geometría multidimensional. Ver por ejemplo "An Introduction to the Geometry of N. Dimensions", pag. 55, by D. M. Y. Sommerville, New York. El término a su vez figura en los diccionarios como de origen latino; significa simple. Para este método "Simplex" se enuncian tres teoremas, donde se condensan las reglas que le son aplicables. El método "Simplex", conceptualmente, resuelve un problema de programación lineal en dos etapas. Primero, da un procedimiento que por aproximaciones sucesivas, se llega a una solución "factible". En la segunda etapa, se comienza con la solución "factible" obtenida anteriormente y también mediante aproximaciones sucesivas se consigue llegar al óptimo deseado. Según ya se ha dicho, en el presente capítulo bajo consideración, se dan las bases matemáticas para el manejo de la "Programación lineal"; pero los autores han querido reforzar un tanto este instrumento, mediante un "Apéndice B", que lleva por título "Algebra de Matrices" y desarrollándose en él, las reglas para el manejo de esta parte del Algebra Elemental.

El método "Simplex", ya considerado, no es el único usado para la resolución de los problemas que se presentan dentro de la "Programación lineal". En la parte última de este capítulo se da a conocer otro procedimiento de cálculo, llamado "The Complete description Method".

Finalizaremos este comentario, con la traducción del índice sintético de este libro; pero antes queremos dirigirnos a las Editoriales especializadas en traducciones de Obras Científicas, a fin de hacerles llegar nuestras manifestaciones optimistas, respecto a la acogida que podría tener la obra, si fuera traducida al castellano. Por de pronto, aquellos aficionados a la "Programación Lineal", se adherirían incondicionalmente a estos augurios. Los méritos señalados a través de las precedentes líneas, justificarían sobradamente, todo lo que se pueda pensar en este sentido.

INDICE SINTETICO

1. Introducción	1
2. Conceptos básicos de programación lineal	8
3. El Problema de Valuación; Soluciones de Mercado	39
4. Algebra de Programación Lineal	64
5. El problema de transporte	106
6. Análisis de Programación Lineal de la Firma	130
7. Aplicación a la firma; Valuación y Dualidad	166
8. Programación no-lineal	186
9. El Sistema Leontief de Estadística	204
10. El sistema Leontief de Estadística (continuación)	230
11. Aspectos Dinámicos de Modelos Lineales	265
12. Programas Eficaces de Acumulación de Capital	309
13. Programación Lineal y la Teoría del Equilibrio General	346
14. La Programación Lineal y la Ecofomía del Bienestar	390

15. Elementos de la Teoría del Juego	417
16. Relaciones mutuas entre la Programación Lineal y la Teoría del Juego	446
<hr/>	
Apéndice A: Azar, Utilidad y Teoría del Juego	465
Apéndice B: Álgebra de Matrices	470
Bibliografía	507

Dr. JOSE YOCCA

GUITTON HENRI: *Economie Politique*. Tomo I. Colección de Petits Précis Dalloz, París, 1956. 522 págs. y un Apéndice.

Los "Petits Précis Dalloz" forman una colección de libros elementales que comprenden todas las materias enseñadas en los tres años de licenciatura en derecho de las Universidades francesas: derecho romano, por ejemplo, historia del derecho, economía política y diversas ramas del derecho público y del derecho privado.

Concebidos según el espíritu de la última reforma de los exámenes, los "Petits Précis" están destinados primordialmente a los estudiantes de las Facultades, a quienes sirven de instrumentos útiles para la preparación de sus composiciones escritas como asimismo de sus exámenes orales. Sin embargo, sus cualidades de método y de exposición los hacen recomendables también a todas aquellas personas, que, sin poseer estudios especiales en la materia, desean adquirir los conocimientos esenciales, ya jurídicos ya económicos.

Respondiendo a esta estructura de la Universidad francesa y tratando de servir con la mayor eficacia a los intereses de los estudiantes, la Editorial Dalloz nos ofrece, entre su ya célebre Colección de "Petits Précis", el tomo I de Economía Política, compuesto por un eminente maestro de Economía, profesor actualmente de la Facultad de Derecho de París. El profesor Henri Guitton, a quien tuvimos el honor de contarle entre los miembros del tribunal que examinó nuestra tesis, tiene el mérito singular, al lado de sus profundos conocimientos económicos, de ser un maestro en el sentido cabal de la expresión. No sólo posee la ciencia, sino que además sabe (o tiene el arte) de transmitirla con una claridad y un rigor de precisión y una pulcritud en las formas que lo convierten en un maestro ideal. No es extraño entonces que la Editorial Dalloz se haya dirigido al profesor H. Guitton para encomendarle la redacción de este manual de Economía Política, destinado, como observamos, principalmente a los estudiantes de las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas.

Este "Précis d'Economie Politique" no tiene, por consiguiente,

la pretensión (¡entiéndase bien!; y su nombre mismo lo indica: *précis*, es decir, conciso, abreviado) de ser una obra de esas que llamamos “maestras” o “fundamentales” y, sin embargo, y a pesar de su formato reducido, dada su naturaleza y finalidad peculiar, no deja de ser, en parte al menos, una obra maestra, en el sentido de haber salido de las manos y del pensamiento de un gran maestro. En ella, el maestro no se nos descubre en toda la profundidad y amplitud de sus conocimientos; simplemente, obligado por la naturaleza misma de la obra, nos toma de la mano y nos introduce en el “*a b c*” de la Economía. ¡Y con qué seguridad y maestría!

Por otra parte, no se trata de simples resúmenes secos o incoloros de los elementos de Economía Política, sino de un manual verdadero, animado por el espíritu de los cursos orales y que desarrolla las ideas generales que vivifican la enseñanza.

Nacido, pues, de la enseñanza, el plan de la obra ha debido conformarse al espíritu y al programa oficial de la nueva licenciatura en derecho y ciencias económicas de la Universidad francesa. (Decreto del 27 de marzo de 1954).

Según el citado plan, el primer año de estudios comprende cuatro partes, que son las cuatro partes que el autor desarrolla en este primer volumen de su libro.

En la *Primera Parte*, convencido el autor de que la historia ayuda a comprender el presente y que los hombres de hoy son los herederos de una larga tradición, nos esboza las grandes etapas de la evolución económica. Los cuatro primeros capítulos están dedicados, pues, al desarrollo del pensamiento y de los hechos económicos, desde la antigüedad hasta nuestros días. El alumno comprende de esta manera que la ciencia económica contemporánea, al final de cuentas no es sino el punto de llegada de una serie de corrientes históricas. Sigue luego un capítulo donde se precisa la naturaleza y los métodos de la ciencia económica. Es admirable a este respecto el modo cómo H. Guittou resuelve la antinomia tradicional entre teoría y doctrina económicas. A la pregunta de si la Economía política es una ciencia o un arte, el autor responde estableciendo una distinción: “Si se hace economía pura —dice— se elaboran una o más teorías, y se está entonces en el dominio de la ciencia. Si se construye, en cambio, una economía aplicada o una economía social, se tiene que echar mano de las doctrinas, y en tal caso se sitúa en el dominio del arte” (pág. 113, N° 120). La teoría, la ciencia es lo “indicativo”; la doctrina, la acción es lo “imperativo”. Bueno, pero, ¿al fin, cuál de las dos es Economía política, la teoría o la doctrina? “Si las teorías no conciernen más que al mundo de los objetos puros (hechos exteriores a nosotros mismos), entonces el conocimiento económico no puede ser únicamente e integralmente teórico; si las doctrinas son los modos de pensamiento adaptados al conocimiento de los objetos-sujetos que son los hombres, entonces ellas son indispensables a la Economía política. Y es por esto que, como ha escrito Emile Yames: “la

frontera entre teoría y doctrina sigue siendo indeterminada". (Cfr. Emile James: "Histoire des théories économiques", pág. 10).

Una vez descrito el proceso histórico, que ha dado lugar a la formulación del pensamiento económico, y precisada la naturaleza y definidos los métodos de la ciencia económica, el autor pasa a considerar los elementos que intervienen en toda actividad económica. Es el objeto de la segunda parte de la obra.

Partiendo del concepto de que la actividad económica es el esfuerzo humano tendiente a adaptar las cosas de la naturaleza a las necesidades de los hombres, la clasificación de esos elementos (por lo demás clásica) se impone por la fuerza misma de la lógica. Primeramente se estudia el elemento humano, al que el autor llama el "Soubassement" (debajo de...) de la actividad económica. Corresponde al análisis del *problema demográfico*. Sigue luego el estudio del *fin* de la actividad económica: satisfacción de las necesidades humanas. Se analizan aquí: a) las necesidades humanas en sí mismas; b) el concepto de utilidad económica; c) el concepto de bien económico.

Finalmente, el *problema de la producción* constituye el centro de atención del tercer capítulo de la segunda parte. ¿Cómo alcanzan los hombres a satisfacer sus necesidades? ¿Cuál es el procedimiento que les permite ordenar la inadaptación inicial de la naturaleza a sus aspiraciones? El acto productivo es la única respuesta.

Ahora bien, cuando se reflexiona sobre las condiciones que requiere toda producción, el economista se ve obligado a definir y a analizar lo que se ha dado en llamar los factores de la producción. Es lo que el autor hace en este capítulo, consagrado al estudio y al análisis de los factores clásicos de la producción: trabajo, naturaleza y capital.

En la Tercera Parte, el autor habla de los *Sectores* de la producción. En la parte anterior ha analizado los elementos de la actividad económica. En esta parte, el autor trata de hacer ver cómo se ensamblan o se componen estos elementos, que anteriormente había considerado por separado, estudiándolos en sí mismos. En un capítulo preliminar, define los sistemas económicos, presenta la noción de "estructura" y muestra, por último, el sentido de la *economía dirigida*.

Establecidas estas nociones previas y en función de ellas, el autor pasa a descubrir, en los tres capítulos siguientes, los *tres sectores* que forman o constituyen la estructura general de la economía contemporánea.

Según vamos viendo, pues, el autor parte primero por el estudio de los elementos esenciales de la actividad económica. Luego hace ver cómo estos elementos se ensamblan en sistemas concebidos en la pureza lógica, y cómo luego se encarnan en regímenes históricos impuros, siendo la economía dirigida un tipo característico de esa impureza. En seguida muestra cómo los cambios de las estructuras pueden participar en la transformación de los sistemas. Del estudio de los sistemas y estructuras pasa finalmente al

estudio de las unidades de la producción dentro de los sectores de la producción o mejor dicho entra al estudio de los sectores de la producción en cuanto tales. Para el análisis de esta parte de su obra, el autor recurre a la idea expresada por François Perroux: "Todo sistema se caracteriza por una forma *dominante* y admite las sobrevivencias". (Fr. Perroux: "Les comptes de la Nation", pág. 13). A esta idea de las "sobrevivencias", el autor añade otra idea paralela del profesor Jean Lhomme manifestada en los "pródromos" de las organizaciones futuras, es decir, de aquellas formas, que todavía no son dominantes, pero que lo serán más tarde. Según esto, pues, y en torno a esta idea fundamental, divide el autor la producción en tres sectores, tomando al sistema capitalista como sistema de referencia: sector pre-capitalista, sector capitalista y sector extra-capitalista.

La cuarta y última parte, está consagrada al estudio de los *Mercados* y de los *Precios*. En esta parte el autor aborda con más rigor los problemas teóricos de la Economía. El problema de los mercados y de los precios se halla en el centro mismo de la Economía Política. A este problema el autor lo analiza en cinco capítulos. En primer lugar plantea el problema general del valor y de los precios. "El valor de cambio, el precio de una mercadería —dice— no es más que una de las tantas incógnitas de este problema, "dependen de todas las ecuaciones del equilibrio económico".

Analiza, luego, la cuestión fundamental del rendimiento y del costo de la producción. Aquí, después de haber presentado la teoría clásica de los rendimientos, presenta las mismas nociones, según las principales manifestaciones de la teoría contemporánea de los costos, utilizando para ello un lenguaje gráfico y analítico. Al mismo tiempo relaciona la teoría económica con la presentación contable de los precios del costo de fabricación.

Muestra, después, cuáles son las principales formas del mercado, adoptando para ello particularmente la clasificación, más próxima de la realidad, resultante del análisis llevado a cabo por los economistas Stackelberg, E. Chamberlin y la inglesa Mrs. J. Robinson.

La formación de los precios según los regímenes constituye el capítulo más importante. Sabido es que, respecto a la formación de los precios, han existido ciertas tradiciones. El autor señala sobre todo dos de ellas: a) la estabilidad del valor de la moneda necesaria para la construcción de toda teoría de precios; b) la división, más reciente, en dos grandes partes de la teoría de los precios, según que el régimen sea de concurrencia perfecta o de concurrencia imperfecta. Esta segunda concepción parece carecer de valor riguroso; en cambio, la primera hipótesis tradicional sería, en la mente del autor, necesaria para el análisis. Por otra parte, el autor cree que la concurrencia real es siempre incompleta. Asimismo, prefiere utilizar los términos de concurrencia completa, absoluta o pura y concurrencia incompleta parcial relativa o impura a los términos de concurrencia perfecta o imperfecta. La razón de esto estriba —dice— en que la idea de perfección pertenece

más a un orden lógico y racional que a un orden de perfección humana. “No hay seguridad —afirma— de que lo que se llama concurrencia imperfecta sea humanamente más malo que lo que se llama concurrencia perfecta”. (Cfr. pág. 414, N^o 489).

Hechas estas aclaraciones, el autor delimita su estudio en cuatro secciones menos radicalmente opuestas entre sí: 1^o) La concurrencia completa; 2^o) El monopolio absoluto; 3^o) Los oligopolios; 4^o) Las formas complejas.

En la sección “La concurrencia completa” o “régimen de la doble multitud”, el autor se propone explicar el mecanismo de los precios como si de hecho hubiese existido siempre un factor racional que los determina y explica. “La vocación de la teoría de los precios —señala— consiste en construir un modelo que explique por dentro lo que se observa por fuera, es decir que introduzca racionalidad allí donde quizá no la hubo”. (Cfr. pág. 416, N^o 491).

Este trabajo de convertir en racional lo real, el autor lo lleva a cabo en varias etapas. En primer término analiza los componentes del precio: *la demanda* y *la oferta*. En el estudio de la demanda utiliza los dos procedimientos conocidos: el de las curvas de relación precio-cantidades de Alfred Marshall y el de las curvas de indiferencia de Pareto, con una referencia al efecto de sustitución del propio Marshall y al ingreso de Hicks. Luego se pregunta cómo es que la conjunción de estos componentes realice un precio de equilibrio. El análisis del precio de equilibrio del mercado constituye la respuesta. Resulta interesante anotar a este propósito lo que nos dice el autor respecto a la famosa ley de la oferta y la demanda: “Todo el mundo habla con confianza y suficiencia de la ley de la oferta y de la demanda, como si se tratara de la ley fundamental y única de la formación de los precios, o de la ley más segura de la economía política, tan perfecta y universal como la ley de gravedad en física. Pero, a medida que se comprende mejor los mecanismos múltiples y complejos de la formación de los precios, esta expresión: *ley de la oferta y de la demanda*, debería, en su forma simple, desterrarse del lenguaje científico. No existe *una* ley de la oferta y de la demanda, precisamente porque existe una multiplicidad de formas de mercado, y el precio se forma de manera diferente para cada una de estas formas”. (Cfr. Nota 2, pág. 441, N^o 517).

La introducción en el análisis de los diversos costos de producción lleva al autor a presentar, en un estilo moderno, la génesis del precio de equilibrio de la firma. Con este nuevo método, el teórico, en lugar de descender del mercado hacia la firma productora, hace el camino en sentido contrario, sube de la firma al mercado. Para H. Guitton, sin embargo, este procedimiento, preferido por la teoría moderna, constituye mas bien una teoría de la producción que la elaboración de una teoría del precio como tal. No obstante, el autor cree que una ampliación progresiva del análisis puede servir para hacer ver en qué medida, teniendo en cuenta los tiempos de reacción, la actividad de la firma o de la industria

reacciona, al final de cuentas, sobre el precio del mercado, considerado inicialmente como exterior a la producción.

En fin, según se haga intervenir en la consideración del nacimiento y formación de los precios, la idea del tiempo de reacción, se tendrá en cada uno de los dos tipos de génesis (mercado y firma), el precio *instantáneo* y el precio *durable*, que dan pie a la distinción conocida entre teoría estática y teoría dinámica de los precios.

Pasa luego el autor a considerar la formación de los precios en los regímenes de monopolio absoluto y de los oligopolios (duopolio y monopolio bilateral), para terminar en el análisis de los precios sobre mercados complejos. Es decir, después de la elaboración de los modelos y de la teoría del precio abstracto, se llega a la consideración de los precios concretos.

Sin destruir las bases de los modelos abstractos, antes por el contrario, recurriendo a una prolongación de la teoría, se hace un esfuerzo en el sentido de determinar y reducir la distancia que media entre la realidad concreta y los modelos teóricos.

Entre esas prolongaciones teóricas contemporáneas, el autor escoge tres expresiones de la complejidad de los mercados: la concurrencia monopolista cuyo autor es el americano Ed. H. Chamberlin; la solidaridad de los mercados, en cuya génesis encontramos el nombre de León Walras; y la de los precios concretos.

La intervención del Estado en materia de precios retiene la atención del autor en su último capítulo. Precede al estudio de la intervención propiamente dicha, un análisis sucinto sobre los movimientos *generales* de los precios, con el objeto de determinar los efectos acusados en las economías. El tema de las fluctuaciones se halla en el centro de este estudio.

Finalmente, el autor cierra su exposición con un breve estudio sobre la contabilidad nacional o social (Social accounting), brindándonos en tres secciones de un Apéndice, el resumen histórico de la contabilidad nacional, el estudio contable del capital nacional, del ingreso nacional, y las grandes líneas que caracterizan la contabilidad nacional en una economía íntegramente planificada.

A pesar de consagrarle solamente unas cuantas páginas a este estudio del *producto nacional* y del *ingreso nacional* (debido, sin duda, a las explicaciones que dimos al comienzo), el autor es el primero en reconocer que “el conocimiento económico —son sus palabras— consiste, hoy en día, en gran parte en la determinación de la importancia de ese producto o de ese ingreso nacional”. “La economía se convierte, en virtud de las circunstancias, en una inmensa contabilidad, en el establecimiento de las “cuentas de la Nación”. (Cfr. pág. 125, Nº 132 y Fr. Perroux, “Les comptes de la nation”. 1949, citado por el autor).

Tal es, presentado en sus grandes líneas, la estructura interna del tomo primero de “Economie Politique” de H. Guitton, que

la Editorial Dalloz nos ofrece, en lengua francesa, en su colección de Petits Précis.

Destinado este libro, originalmente a los estudiantes, no cabe duda que nuestra recomendación primera está dirigida especialmente a ellos. En ese libro, encontrarán los estudiantes de nuestras Facultades de Ciencias Económicas, un rico material de estudio de los principales temas, que deberán consultar durante los dos primeros años de su carrera. A la virtud inherente del libro, se añade la exposición clara, erudita y en extremo didáctica de la enseñanza, que el autor ha sabido imprimirle, y que la hacen altamente aconsejable para el mundo estudiantil.

Pero, nuestra recomendación no se limita tan sólo a los estudiantes. Ella se extiende, además, a todas aquellas personas que, sin haber realizado estudios especiales, desean, sin embargo, adquirir los conocimientos económicos esenciales.

Por último, deseamos recomendar este libro a los profesores de Economía Política, quienes podrán aprovecharlo seguramente no sólo como una manifestación del pensamiento francés a través de los diversos enfoques de los problemas, sino también como una rica fuente de material bibliográfico, consignado al pie de página.

La lectura del primer tomo nos ha despertado el interés científico por conocer el segundo. Esperamos que esta curiosidad no tarde en ser plénamente satisfecha. Entonces el gozo será completo.

MILAN VISCOVICH

LAWRENCE R. KLEIN: *Manual de Econometría*. Aguilar, S. A. de Ediciones. Madrid 1958.

No es ningún secreto actualmente la profunda importancia que tiene el aspecto cuantitativo en las relaciones funcionales de la Economía; la formulación cuantitativa de los análisis económicos, da a estos últimos notable precisión, claridad y rigor. La introducción del método matemático en Economía, consecuencia del carácter cuantitativo de la gran mayoría de los fenómenos estudiados por esta última, ha permitido la demostración de verdades que antes se intuían o se afirmaban simplemente, dándole en consecuencia carácter de principios verdaderamente científicos.

El estudio de los hechos económicos desde el punto de vista cuantitativo, ha dado origen por otra parte a la introducción del método estadístico como auxiliar de la Teoría Económica, tarea en la que aquél ha manifestado ser de una fecundidad extraordinaria al condensar en un reducido número de constantes, un inmenso volumen de datos numéricos, cuyo estudio en conjunto hubiera sido poco menos que imposible.

La fusión de la Teoría Económica, la Estadística Matemática

y el instrumento obligado de esta última, la Matemática, es lo que ha dado en llamarse Econometría, ciencia que se encuentra en pleno período de elaboración. El editorial del Volumen I de Econometría, órgano de The Econometric Society, y que aparece trimestral y regularmente desde 1933, nos dice: "Así, la econometría no quiere decir en absoluto estadística económica. Ni es idéntica a lo que por lo general llamamos teoría económica, aún cuando una gran parte de esta teoría tiene un aspecto cuantitativo. Tampoco debe tomarse a la econometría como sinónimo de la aplicación de la matemática a la economía. La experiencia nos ha demostrado que cada uno de estos tres puntos de vista, el de la estadística, teoría económica y matemática es una condición necesaria pero no suficiente en sí misma para el verdadero entendimiento de las relaciones cuantitativas en la vida económica moderna. Lo que es poderoso es la unificación de estas tres. Y la unificación es lo que constituye la econometría".

Son muy pocos los libros de econometría conocidos en nuestro país, y menos aún en idioma castellano. No obstante, se nota últimamente un plausible apresuramiento de algunas casas editoras por verter a nuestro idioma obras consagradas de la materia; recordamos, Análisis de la Demanda de Herman Wold; Fundamentos del Análisis Económico de Paul A. Samuelson; Manual de Econometría de Lawrence R. Klein.

Al leer la nota del traductor, Angel Alcaide Inchausti, de la versión castellana de este último libro, nos sorprende en primer momento cuando dice: "Al no existir en castellano ningún libro de Econometría...". Nuestra sorpresa proviene de que inmediatamente recordamos el libro del P. Enrique Chacón, S. J., precisamente con el título de Econometría, publicado en el año 1944 en España, patria del traductor del libro de Klein. ¿Desconoce, o desconocía en el momento de escribir su Nota, el Sr. Alcaide Inchausti, la existencia del libro del P. Chacón? Nos parece difícil por tratarse de un libro publicado en su mismo país. Nos parece más bien que el traductor del libro de Klein, ha tenido en cuenta al escribir lo transcrito entre comillas, el contenido del libro del P. Chacón, tomo I, único que conocemos, por cuanto el tomo segundo, prometido en el prólogo, no ha llegado a nuestras manos y no tenemos noticia de que haya sido publicado. El tomo primero lleva por subtítulo: Aplicaciones del Cálculo Diferencial a la Economía. Evidentemente éste es el título que le corresponde al libro por su contenido, y no el de Econometría, por cuanto en ningún momento el autor hace intervenir en los cálculos a los elementos aleatorios, de indudable presencia en cualquier fenómeno económico, y que obligan a tratar las relaciones de la Economía con el auxilio de la Estadística Matemática; en ningún instante interviene el Cálculo de Probabilidades en el libro del P. Chacón, tomo primero. Afirmamos en resumen, que este libro no es de Econometría, pese a su título.

Creemos en consecuencia, con Alcaide Inchausti, que Manual de Econometría, de Lawrence R. Klein, es el primer libro sistemá-

tico de Econometría que aparece en idioma castellano, por iniciativa de la casa editora de verter a nuestro idioma el original en inglés, aparecido en Michigan en enero de 1953. No necesita casi afirmarse que esta empresa editorial ha constituido todo un acierto, que solamente espera ser proseguida con otras iniciativas semejantes.

El libro de Klein está destinado a estudiantes de Economía, según nos dice el autor en el prólogo; pero a estudiantes, agregamos nosotros, con una sólida formación en materia económica, estadística y matemática, porque los que no tienen suficiente preparación en cualquiera de esas disciplinas, no podrán extraer provecho de la lectura del libro, y contribuirán a engrosar la columna de escépticos con respecto a la fructuosidad de la aplicación de la matemática a la economía. Nos atrevemos a afirmar sin temor a equivocarnos y sin ánimo de agraviar a nadie, que el libro de Klein no es accesible al estudiante medio de ciencias económicas de nuestro país, por falta de conocimientos de Matemáticas y Estadística: determinantes y matrices, ecuaciones entre diferencias, ecuaciones diferenciales, teoría de las muestras, etc.

Nos dice el autor en el prólogo: "Hasta ahora no había sido posible ofrecer a los estudiantes un manual completo en el que pudiesen aprender Econometría"; "A falta de un texto satisfactorio...". No sabemos hasta qué punto pueden ser corroboradas estas afirmaciones cuando recordamos el libro de J. Tinbergen, *Econometrics*, The Blakiston Company, 1951, y el de G. Tintner, con el mismo título, John Wiley & Sons, 1952. Estos autores, al igual que Klein, han contribuido con valiosísimos aportes para darle solidez y estructura definitiva a esta materia, y los libros mencionados también pueden ser de suma utilidad a un estudiante con suficiente preparación previa.

El Capítulo I del Manual de Econometría, titulado Introducción a la Econometría, está consagrado a dar una noción clara sobre el campo de acción de esta disciplina, y lo hace con numerosos ejemplos tomados de la teoría de la producción, del consumo, funcionamiento de los mercados, teoría de los ciclos, etc., que abren al lector con aspiraciones un amplio horizonte para la investigación.

El Capítulo II, Fundamento Estadístico, está destinado al lector profano en Cálculo de Probabilidades y Estadística, con el objeto de darle un mínimo del instrumento que requiere la investigación econométrica. Queremos decir que de ninguna manera puede ahondarse el estudio de la Econometría conociendo de Estadística Matemática nada más que el Capítulo II del libro de Klein. A poco que se debe avanzar en aquel estudio, se notará la necesidad de un mayor acervo de conocimientos de Estadística y Probabilidades.

En el Capítulo III, Estimación de Modelos Agregativos, encontramos un interesante esquema de contabilidad social o nacional, en base a cuatro cuentas: Economías familiares, empresas, Estado y Países extranjeros, en las cuales cada partida tiene una contrapartida, salvo el ahorro en las economías familiares, reservas de las empresas, déficit del Estado y saldo del comercio exterior. No

cabe duda que cualquier aplicación de este esquema a un país determinado, requiere numerosas series estadísticas elaboradas con seriedad.

Diseño de Cálculos se titula el Capítulo IV y es eminentemente de carácter práctico: dar a conocer al estudiante los métodos de cálculo que pueden utilizarse para abreviar en lo posible la tarea material. El que haya realizado estudios de Estadística, encontrará en este capítulo muchos aspectos conocidos. Requiere el conocimiento de Matrices y Determinantes; a esto último el libro consagra el apéndice, en el cual suministra los conocimientos fundamentales sobre el tema.

El Capítulo V trata del Análisis de Sectores de la Economía, entre los cuales estudia: ecuaciones de una industria determinada (función de producción, demanda de factores de producción, demanda de productos de esa industria) y la demanda de determinados bienes o servicios. Analiza las estimaciones cuantitativas de la estructura de un sistema de equilibrio general, hechas por W. W. Leontief en *Structure of the American Economy, 1919-29*. También estudia económicamente la producción de los servicios ferroviarios.

Las técnicas de las predicciones en economía, "objetivo central del análisis econométrico", es el principal tema del Capítulo VI, titulado Aplicaciones de la Econometría; aplica esas técnicas a los servicios ferroviarios y a los modelos de entradas y salidas.

En el último capítulo, Problemas Especiales de la Econometría, se tiende a resolver problemas de carácter más bien práctico que se le presentan al investigador en Economía: errores de observación y medida, variación de longitud de los períodos de observación, etc.

Cada capítulo del libro de Klein está complementado con una nutrida mención bibliográfica, en las que el lector puede aquilatar sus conocimientos.

Manual de Econometría es, en síntesis, un ponderable esfuerzo de sistematización de trabajos dispersos, y creemos que podrá contribuir a poner de manifiesto la necesidad de implantar a Econometría como materia en los planes de estudios de aquellas Facultades de Ciencias Económicas de nuestro país donde aún no se la dicta.

ROLANDO F. ORBAN

PAUL ANTHONY SAMUELSON: *Fundamentos del Análisis Económico*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1957.

Al volcar la página inicial de esta obra de SAMUELSON, lo primero que se ofrece a la vista es una cita de J. WILLARD GIBBS: "La matemática es un lenguaje". Estas palabras, y el lugar de pre-

minencia que el autor les acuerda, denotan expresivamente un método y condensan toda una opinión definitiva acerca de la metodología de las ciencias económicas. Al colocar su trabajo bajo la advocación del pensamiento de GIBBS, SAMUELSON hace la implícita promesa de utilizar activamente la matemática en el curso de su análisis. Y ésta no resulta, por cierto, una promesa fallida. Así, a medida que nos introducimos en el libro, encontramos un empleo sistemático y de más en más intenso del instrumento matemático, política que responde al confeso afán de conseguir desarrollos justos, concisos y de magistral limpieza con el apoyo incalculable que significan la precisión, objetividad, elegancia y rotundez que la matemática presta a todos estos procesos.

Leyendo a SAMUELSON se alcanza a comprender visiblemente el enorme progreso que ha experimentado la metodología matemática de las ciencias económicas desde que CANARD publicó sus "Principios de Economía Política", el 15 de Nivoso del año IX de la Revolución Francesa (5 de enero de 1801). CANARD fué cronológicamente el primero en tentar una aplicación del mecanicismo matemático en el estudio de los fenómenos económicos, atacando particularmente el problema de la formación de los precios. Luego del esfuerzo un poco rudimentario e inexacto de CANARD, toda una corriente de pensamiento se orientó por esta ruta y el nuevo método fué adquiriendo forma en manos de DUPUIT, GOSSEN, COURNOT, JEVONS, WALRAS, PARETO, EDGEWORTH, WICKSELL, HICKS, para señalar sólo unos pocos. Estos economistas, desde JEVONS y WALRAS, buscaron edificar deductivamente una Economía Matemática Pura a partir de unos pocos principios fundamentales y a la manera de una ciencia exacta totalmente autónoma. La idea pareció algo excesiva. Más tarde, las aplicaciones matemáticas en Economía sufren una alteración formal y nace la Econometría. Los econometristas (MOORE, LENOIR, SCHULTZ, FRISH, TIMBERGEN y tantos otros) indudablemente inspirados en el sentir de COURNOT, proceden a la inversa de los economistas matemáticos: prefieren apoyarse en los fenómenos reales, partiendo de cifras estadísticamente observadas y remontándose a las causas mediante un tratamiento en el que se combinan ventajosamente Economía, Matemática y Estadística. En la actualidad la cuestión del método está parcialmente resuelta. Ya no se discute más sobre el empleo de la Matemática en Economía, sólo se trata ahora de establecer cuándo y cómo se la debe utilizar. En otras palabras, la cuestión es: Economía Matemática o Econometría. Existen, sin embargo, algunos economistas de nota que parecieran no hacer mayor uso de la matemática en sus trabajos. KEYNES y COLSON por ejemplo. Pero esta impresión es más ilusoria que real porque, además de acudir frecuentemente al empleo de gráficos, ecuaciones, fórmulas y relaciones, ellos avalan sus exposiciones sustentándolas en razonamientos efectuados por lo común en lenguaje corriente, pero que son simple traducción en palabras del riguroso desarrollo matemático que omiten. Y esto es lo que hace oscuras sus obras a los ojos del lector poco habituado a las disquisiciones de naturaleza matemática. Lo definitivamente

cierto es que la economía "literaria" ha muerto. La ha matado la tremenda ineficacia práctica de sus razonamientos, razonamientos que —según SAMUELSON— se construyen tomando algo de mala psicología, agregando una pizca de filosofía y ética malas, así como una abundante cantidad de mala lógica (pág. 4). La economía "literaria" ha muerto. Aunque sus agónicos estertores todavía hoy se perciban en América Latina, esta América Latina convertida en último y tambaleante reducto de un método totalmente barrido de los centros científicos de Europa y de los Estados Unidos y que pasa a la historia considerado —en último análisis— como una "gimnasia mental de tipo poco recomendable".

Desde el punto de vista metodológico, es bien cierto que debemos considerar a SAMUELSON como un esocnometrista de jerarquía. Pero esta tendencia aparece un poco amortiguada en la primera parte de la obra que nos ocupa. Allí, aunque preocupado por ciertas soluciones de neto corte econométrico, no desdénia utilizar algunos recursos más bien propios de los economistas matemáticos. En la segunda parte, mucho más reducida en extensión, se ocupa de problemas relacionados con la dinámica y en ella reaparece su nítido perfil de econométrista. Tal vez todo esto tenga su explicación en el hecho de que el libro ha sido producido en más de un tiempo y con bastante distancia entre las partes. Los escritos que sirvieron de base para esta obra vieron la luz en 1941 (aunque el material fué concebido hacia 1937) cuando SAMUELSON los presentó al comité del premio DAVID A. WELLS de Harvard bajo el título "El significado operacional de la teoría económica"; después se agregó material suplementario que vino a superar la primitiva concepción del trabajo y, de esta manera y con las modificaciones introducidas en 1945 y 1953, se concretaron los "Fundamentos" que hoy la casa editora ofrece en su versión castellana.

En otro orden de cosas, es indudable que el principio de la división del trabajo ha obrado a manera de atomizador en los estudios económicos, dividiendo la ciencia madre en una serie impresionante de capítulos y subcapítulos que se han desarrollado con toda la independencia que de ellos cabía esperarse. Esto hace que el economista moderno se vea poco menos que imposibilitado para abarcar toda la Economía en sus múltiples y variados aspectos. SAMUELSON nos confiesa que, luego de dedicar largos años a los estudios económicos, ha venido a caer en la cuenta de que existen claras semejanzas formales entre los caracteres centrales de las teorías particulares y entonces, siguiendo a E. H. MOORE, concluye que se podrá edificar sobre tales semejanzas una verdadera teoría general. Y este es el objeto y la tesis central de sus "Fundamentos". La característica relevante de la obra es su tendencia a la unificación, a la generalización. El trabajo, a más de ciclópeo, es evidentemente arriesgado, pero los resultados son notables.

El libro está dividido en dos partes bien definidas. En la primera la cuestión gira en torno del equilibrio estable y allí se suceden a través de ocho capítulos, distintos enfoques sobre problemas relativos a costos, producción, conducta del consumidor y

economía del bienestar. Para unificar las distintas partes de la teoría y bosquejar una teoría general, es bien claro que Samuelson necesita un instrumento unificador y prontamente lo halla en un principio ya casi clásico de la economía estática: "las condiciones de equilibrio equivalen a llevar a, un extremo (máximo o "mínimo) alguna magnitud". Este principio es el semillero de los "teoremas significativos" que Samuelson formula en la primera parte. "Por teorema significativos —nos dice el economista norteamericano— entiendo simplemente una hipótesis relativa a los datos empíricos, que puede ser refutada en forma concebible, aunque "solamente bajo condiciones ideales". Un teorema significativo puede ser cierto o falso y aún su validez puede estar indeterminada. Desde luego que no enunciarnos un teorema significativo cuando decimos que la demanda es función decreciente del precio: esto es simplemente verdadero por definición. En toda esta primera parte Samuelson se lanza al descubrimiento y formulación de teoremas significativos y lo más importante de ello no radica en la unificación en sí misma, sino en la afortunada circunstancia de que su afán generalizador le lleva a poner en evidencia nuevos aspectos de esas teorías que reciben, de este modo, nueva luz y el impulso de otras posibilidades para la investigación científica. Esto ocurre, particularmente, con las concepciones de utilidad y de la tasa de interés a corto plazo.

La segunda parte es bien distinta, pues está dirigida al análisis de problemas de dinámica económica y a las relaciones de la dinámica con la estática comparativa. Aquí la fuente de teoremas significativos no puede ser más el principio unificador enunciado en el párrafo precedente, porque en cuanto se pierden de vista las unidades económicas individuales no existe ya la posibilidad de reducir el problema a uno de máximo o de mínimo. Samuelson recurre entonces a lo que él ha llamado "principio de correspondencia" entre la estática comparativa y la dinámica, de donde hace derivar por simple hipótesis sus teoremas operacionalmente significativos. Esta segunda parte contiene el grueso del aporte personal del autor y está destinada a probar "la fecundidad del enfoque "dinámico para el análisis estático e, inversamente, la importancia "del conocimiento de las propiedades estáticas de un sistema para "la investigación dinámica".

Es importante hacer notar que este libro, más que una exposición de teoría económica, es una sucesión de ejemplos tomados de la teoría con el objeto de patentizar mejor sus inmensas posibilidades. Y será también importante, al leer este libro, tener muy presente que Samuelson escribe en y para un país económicamente desarrollado, mientras que nuestros países de la América del Sud caen dentro de la clasificación de zonas sub-desarrolladas. Esto, por supuesto, no resta ningún mérito al esfuerzo ponderable del autor, como tampoco se lo quita el hecho de que podamos discrepar con algunas de sus ideas particulares. Personalmente, encuentro inadmisibles las conclusiones del capítulo VIII.

No está demás reincidir en la apreciación inicial en el sentido

de que la metodología empleada es eminentemente matemática. Esto último hace inútil el libro para los no iniciados en las ciencias exactas, al tiempo que les impide trabar conocimiento de una obra que no admite sucedáneos. Pero ello no es culpa de Samuelson.

Para facilitar la lectura se han agregado dos apéndices destinados a la demostración de los teoremas puramente matemáticos que el autor utiliza en el texto. En el primero se trata de máximos y mínimos para funciones de una y de varias variables, sistemas de ecuaciones lineales, matrices y determinantes, formas cuadráticas. En el segundo se desarrolla una teoría de las ecuaciones entre diferencias finitas y otras ecuaciones funcionales. Pero es preciso decir que ello no subsana totalmente el desconocimiento matemático del lector: es necesario conocer matemática antes de entrar al libro y a pesar de sus apéndices.

La obra ha sido excelentemente traducida y prologada por el Profesor Uros Bacic, de la Universidad Nacional del Sur, quien ha contado con la acertada colaboración y valioso asesoramiento del extinto Profesor José M. Cascarini.

ENRIQUE ALDO DE GRACIA

ROGER DEHEM: *Éléments de Science Economique*. Institut de Recherches Economiques et Sociales. Editions E. Nauwelaerts. Louvain, 1957, 218 páginas.

Este libro del profesor Roger Dehem, de la Universidad de Montreal, es un manual de Economía que tiene como principal objetivo suscitar al lector una reflexión objetiva y autónoma sobre los problemas económicos de nuestro tiempo. Por su estructura, extensión y carácter, este libro está destinado a estudiantes que cursarán un solo año de Economía. Sin embargo, el autor quiere también que su libro sea útil para quienes inician el estudio de la Economía con el propósito de continuar estudios superiores en esta disciplina científica. Para cumplir con este doble propósito, el autor ha tratado de posibilitar a los primeros, la comprensión de los problemas económicos actuales y a los segundos, despertar un mayor interés para proseguir estudios de especialización.

No se trata de un texto de nivel universitario, por lo menos para quienes cursan la carrera de Economía. La índole del libro y la intensidad con que se abordan los temas se acerca mucho más a un buen manual destinado a los colegios de enseñanza secundaria. Este es el tipo de libro que nos agradecería se utilizaran en los institutos de enseñanza secundaria que tienen la asignatura Economía Política. En nuestro país, la Economía se enseña en las escuelas superiores de comercio y en el Colegio Nacional Central de Buenos Aires. Sin embargo, hasta la fecha no hemos podido encontrar un buen libro de texto para estos cursos. Por otra parte,

los programas redactados para estos cursos responden a concepciones y orientaciones definitivamente superadas por la Economía contemporánea. Basta decir, que todavía se advierte la influencia del índice de Gide. Consideramos importante que los profesores de Economía de las escuelas de enseñanza secundaria se pongan en contacto con manuales como el del profesor Roger Dehem para que se modifiquen programas y textos vigentes. Esperamos que no pasará mucho tiempo para que entre nosotros se cuente con un libro argentino de Economía como el del profesor Dehem. Vayamos ahora al contenido del libro y sus aspectos fundamentales.

El libro se compone de diez capítulos. En el primero se estudia el objeto de la Economía y algunas definiciones preliminares: necesidades, bienes, utilidad y factores productivos. El concepto de Economía que acepta Dehem se fundamenta en el principio de escasez. En efecto, la definición que presenta el autor dice que la Economía es la ciencia que interpreta la actividad humana en relación con las cosas escasas. El capítulo siguiente se ocupa de los sistemas y las estructuras económicas. La vida económica se desenvuelve dentro de marcos institucionales que varían de país a país y de época a época. Los sistemas económicos se distinguen unos de otros por los principios jurídicos que rigen la propiedad y la responsabilidad de las decisiones económicas tanto del Estado como de los individuos. En el capitalismo, es la propiedad privada de los medios materiales de producción lo que predomina, mientras que en el socialismo lo es la propiedad pública de los medios materiales de producción. Ahora bien, los elementos esenciales de la estructura económica están constituidos por las formas de las empresas, las formas de los mercados, el sistema monetario y financiero y la actividad económica del Estado.

El capítulo tercero estudia la teoría de los precios y de la firma. El estudio de los precios se realiza contemplando los dos casos fundamentales: el de la competencia perfecta y el de la competencia imperfecta. En relación al primer caso, se aborda la cuestión de la formación del precio por la oferta y la demanda. Seguidamente se estudia la relación entre los costos, el precio y la producción. En la consideración de este segundo aspecto, se da especial atención al problema de la dimensión de la empresa ya que a cada dimensión corresponde un cierto volumen de producción y un cierto costo total de producción. En el capítulo cuarto se trata el precio de los factores productivos y el empleo de los mismos. En este capítulo, como en todo el resto del libro, no se presentan las distintas teorías sobre estos temas altamente controvertidos. Y en nuestra opinión, la omisión de las mismas constituye un acierto atento a la índole del libro. En un libro elemental de texto no cabe un desarrollo erudito de teorías. Por otra parte, no tienen ningún valor formativo para quienes recién se inician en los estudios económicos y muchas veces este tipo de discusiones pueden constituirse en serias fuentes de confusión.

El capítulo quinto está consagrado a las siguientes cuestiones:
1) al examen de los factores que determinan la distribución de los

ingresos disponibles entre el consumo y el ahorro; 2) al estudio de las características de la conducta del consumidor y 3) al problema de la colocación de los ahorros. En este capítulo, a igual que en el precedente, se utilizan las herramientas matemáticas elementales. La moneda y el crédito son los temas centrales del capítulo siguiente. En él se desarrollan brevemente los siguientes temas parciales: 1) la necesidad y función de la moneda; 2) las formas de la moneda; 3) los bancos y sus operaciones esenciales; 4) estructuras bancarias comparadas: Bélgica, Canadá, EE. UU., Francia, Reino Unido y Suiza; 5) los pagos internacionales y 6) elementos de teoría monetaria. Este último punto es el de mayor importancia, pues en él se estudia la relación entre la moneda y los precios, la moneda y el empleo y la moneda, el balance de pagos y el curso de los cambios. En el capítulo séptimo se aborda la cuestión relativa a las relaciones económicas internacionales. Cinco temas principales se desarrollan: generalidades y causas de las relaciones económicas internacionales; la especialización y los beneficios del intercambio con costos comparativos constantes, crecientes y decrecientes; migraciones, comercio internacional y distribución de los ingresos nacionales; los obstáculos al comercio internacional e integración económica internacional.

El tema del capítulo octavo es el más original en un libro del tipo que nos ocupa. En efecto, hasta hace muy poco tiempo la Contabilidad Nacional fué considerada un asunto de especialización y de muy reciente investigación en el campo de la Ciencia Económica. Hoy vemos a este asunto incorporado hasta en los libros de texto elementales. Esto, sin duda, asombra a muchos catedráticos todavía aferrados a la distribución tradicional de la problemática de la Ciencia Económica. Todavía hay legiones de profesores de Economía que no pueden salirse de la clasificación cuatripartita de Juan Bautista Say, la cual divide los problemas de nuestra ciencia en Producción, Circulación, Distribución y Consumo. Evidentemente que conforme a este módulo tradicional es prácticamente imposible estudiar temas como la Contabilidad del Ingreso Nacional. Quien escribe esta nota bibliográfica tiene al respecto una experiencia concreta sobre el peso que ejerce la tradición en este asunto. Hace muy poco tiempo le tocó redactar un programa de Economía para el primer curso en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Córdoba. En dicho programa fue incluido el tema del Ingreso Nacional y la contabilidad nacional. Dicho programa fue objeto de críticas por alguien que señaló como una seria incongruencia que dicho programa contuviera el tema del Ingreso Nacional y no se ocupara de la renta de la tierra de Ricardo. Bueno sería que esos críticos leyeran aunque sólo fuera el índice de los libros modernos de Economía entre los cuales está el de Roger Dehem que reseñamos en esta oportunidad.

El penúltimo capítulo del libro trata sobre crecimiento, progreso y ciclos económicos. Se inicia este capítulo con un esquema del perfil de la evolución económica y sus diferentes manifestaciones. El crecimiento económico, afirma Dehem, consiste en el acre-

centamiento de las dimensiones de una economía: de la población activa, de su capital y de sus conocimientos técnicos. La expansión de cada uno de estos factores contribuye al incremento del potencial absoluto de producción. Ahora bien, crecimiento económico y progreso son, pues, nociones distintas. Todo crecimiento no implica siempre un progreso. Así, por ejemplo, la población puede crecer a un ritmo más rápido que la acumulación de capital y que la aplicación de nuevas técnicas de producción. En un caso como éste, lo que en realidad ocurre es un incremento del potencial productivo, pero con una efectiva disminución de la productividad por habitante. El sudeste asiático es un caso ejemplar de este tipo de desequilibrio. Los factores de crecimiento y de progreso operan sobre el sistema económico, pero el desarrollo de éste no se produce perfectamente regular y en forma armónica. El sistema económico cuando crece está sometido a fluctuaciones más o menos largas que afectan en diverso grado a todas las actividades económicas. Los ciclos no tienen la regularidad de los movimientos astronómicos sino que se parecen mucho más a las variaciones aleatorias de los fenómenos atmosféricos. Después de estas consideraciones generales sobre los ciclos económicos se analizan los fenómenos típicos del ciclo en relación a las inversiones y consumos, a los beneficios y salarios y a las obligaciones y acciones. Termina este importante capítulo con un interesante desarrollo de los elementos de una teoría del ciclo económico. A esta sección del libro, el profesor Dehem la explica conforme a las últimas adquisiciones científicas de la Economía, vale decir, a través del multiplicador y el acelerador. Aquí se observan las influencias de Keynes, Hicks, J. M. Clark y Schumpeter.

El libro termina con un capítulo sobre las funciones del Estado en relación a la vida económica. Inicia la consideración de este asunto con una brevísima noticia histórica de la evolución de las ideas en torno a las funciones del Estado en el orden económico. Se alude al mercantilismo, a la fisiocracia y a la escuela clásica. Aquí afirma el autor que los economistas socialistas han aceptado las normas de Pareto respecto al óptimo económico, pero sostienen que éste es posible realizarlo mejor a través de las instituciones socialistas. El dogma del *laissez-faire*, sin embargo, siguió campeando largo tiempo hasta caer definitivamente vencido en 1936 por el genio de John Maynard Keynes con su famoso libro "General Theory of Employment, Interest and Money". En la actualidad, la intervención del Estado se dirige a conseguir estos tres objetivos: 1) el pleno empleo, 2) la eficacia en la producción y utilización del Ingreso Nacional y 3) impulsar el ritmo del crecimiento económico.

Considero a este libro del profesor Roger Dehem como uno de esos textos elementales que pueden alinearse en la corriente de la concepción moderna. Entre los libros de este tipo podemos recordar al de Hicks "Estructura de la Economía" y en nuestro idioma, al excelente manual de Juan Sardá Dexeus "Una Introducción a la Economía". El libro del profesor Dehem debe ser leído por quie-

nes tienen a su cargo la enseñanza de la Economía Política en nuestros institutos de segunda enseñanza. Lamentablemente en Argentina no se ha escrito un libro elemental de este tipo y acaso gran parte de la culpa la tenga el arcaico Programa Oficial aprobado por el Ministerio de Educación de la Nación para las escuelas superiores de comercio.

Tiempo es ya que se inicie una reacción. Siempre recordaré lo que nos dijo hace algunos años un profesor italiano contratado: "Para poderles enseñar Economía a ustedes, olviden todo lo que les enseñaron de esta materia en la escuela secundaria". Esto lo escuché cuando era estudiante en la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Córdoba. Hoy me ha tocado a mí enseñar Economía en las mismas aulas donde escuché esas palabras. Aunque nunca las repetí ante los alumnos, varias veces las he recordado. Esperemos que libros como el de Dehem sean un estímulo para remozar la enseñanza de la Economía en nuestras escuelas de enseñanza media.

RAUL ARTURO RIOS

Dr. JACINTO TARANTINO: *Efectos de la quiebra en el Derecho Tributario Argentino - Leyes 11.719 y 11.683*. Imprenta de la Universidad - Córdoba 1958 - 185 págs.

Uno de los tantos matices del Derecho Fiscal es su repercusión en el presupuesto de la quiebra. En esta oportunidad el autor, a fin de poder conformar la íntima relación entre la obligación tributaria y la ley 11.719, enfoca el problema desde el punto de vista jurídico, económico y financiero.

En su primer capítulo trata de analizar la disimilitud de los sujetos pasivos en la quiebra y en el derecho tributario, estableciendo que deben aplicarse las normas propias de las respectivas materias; por tal motivo entra en una serie de consideraciones tratando de afirmar que tributo y quiebra no pueden ser observados desde un punto de vista unilateral ni residual porque ello importaría la desnaturalización del Derecho, amén de que en las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Derecho Tributario se consagró la autonomía del Derecho Tributario.

Determinada la autonomía del Derecho Tributario, y con el fin de delimitarlo dentro de la ciencia, pasa a estudiar la naturaleza y caracteres del mismo, y con ello analiza las tesis sustentadas respecto a si se debe encuadrar dentro del Derecho Público o Privado mirando desde el punto de vista sujeto activo (Estado) y sujeto pasivo (contribuyente), llegando a la conclusión de que su aplicación es mixta. Así es como el cumplimiento de la obligación tributaria, o sea la extinción de la obligación fiscal, se lo aconseja a lo dispuesto en el capítulo de obligaciones del Derecho Civil,

destacando que su aplicación no es en forma directa, en especial cuando opera sobre ellos el impacto de la quiebra. En cuanto al incumplimiento de la obligación tributaria y los diversos matices de la obligación Fiscal no sólo encuadran al mismo dentro del Derecho Privado sino también en el Público destacando que en la ley 11.719 dicha obligación incumplida se ve afectada en la invulnerabilidad, ya sea fecha, cuantía, responsable (síncico), masa de acreedores, etc.

En el capítulo "La quiebra y la determinación de la obligación Tributaria" el autor enfoca los procedimientos para establecer la cuantía de la obligación Tributaria, pero lo hace desde el punto de vista de la intervención del síndico en la determinación de los impuestos según nuestra ley nacional 11.683, punto central en donde convergen los planteamientos formulados por el autor:

- a) ¿La ley 11.683 ha modificado la estructura y el mecanismo de la quiebra en el derecho argentino?
- b) ¿Ha creado la ley 11.683 formas individuales y privilegiadas en cuanto al derecho de cobro?
- c) Carácter de la actuación del síndico y del liquidador en la etapa formal de la declaración, determinación cierta y presuntiva de la materia imponible, sus alcances y si la misma excluye o no la intervención del deudor.

En los dos primeros incisos destaca que la ley 11.683 no ha modificado ni creado algo en la misma sino que a través de la sindicatura trata de custodiar los intereses fiscales. En cuanto al tercer inciso plantea el problema de la representación del síndico en la jurisdicción administrativa, es decir, en la órbita tributaria. Destaca una serie de lagunas en la ley 11.683 y, más aún, plantea el carácter de representación del síndico, si es un funcionario público o representa al o a los deudores o acreedores. Después de una serie de consideraciones plantea lo contradictorio que resulta la posición del síndico cuando tiene que defender intereses contrapuestos como funcionario público o como representante del deudor o acreedores, advirtiéndose de este modo un conflicto jurídico.

En otro capítulo, refiriéndose a la determinación, verificación y fiscalización de los créditos, destaca si el síndico debe atenerse a las normas de la ley 11.719 o a las de la ley 11.683. En esta oportunidad el autor llega a la conclusión de que el síndico no puede asumir el papel de demandante ni de defensor porque de este modo estaría en pugna con lo dispuesto en el art. 75 de la Ley de Quiebras o en el 21 en donde ya pre-existe un título. Señala además que el síndico no puede integrar un título fiscal que luego él ha de valorar, resultando de este modo juez y parte, situación totalmente contradictoria en donde la responsabilidad recae sobre un funcionario, liberando al efectivo contribuyente que ha caído en estado de falencia, elemento personal que dió origen a la obligación tributaria. El autor en esta emergencia aconseja que debe darse participación al fallido en la etapa tributaria bajo el contralor del síndico y liquidador, argumentando que es la persona que tiene conocimiento directo e inmediato de los hechos relacionados con el tributo, des-

tacando además que es el que tiene capacidad contributiva. Tampoco en los procedimientos preventivos de la falencia se ha liberado al síndico o al liquidador de la obligación de sujetos responsables por deuda ajena, cuando en dicha oportunidad no se ha producido ni el desapoderamiento de los bienes. Destaca el autor la injusticia que se produce por cuanto no se permite al fallido la defensa de sus derechos sólo en la etapa final de verificación de créditos. También hace un largo comentario sobre la separación e inhabilitación del fallido de la administración de sus bienes para la defensa de sus derechos y ejercicio de acciones ante el derecho tributario.

El capítulo IV trata la universalidad de la quiebra, es decir, el fuero de atracción de todas las acciones judiciales, pero plantea además si también atrae las relaciones tributarias y en tal sentido lo caracteriza a éste como un título o instrumento escapando de este modo de dicho fuero de atracción; sólo en la etapa final, en la verificación del crédito es donde el fisco se ve atraído por razones de espacio, tiempo y materia.

En otro comentario el autor señala que las acciones tributarias pueden ser de tres épocas: 1º) anteriores, 2º) concomitantes y 3º) posteriores a la declaración de quiebra. En estas posibilidades el autor hace una serie de considerandos destacando el funcionamiento del crédito fiscal y sus proyecciones en la etapa de verificación del crédito. Desemboca finalmente en la dual posición del síndico en la determinación del tributo y su verificación según ley 11.683 y la posición antagonica de las leyes 11.683 y 11.719 respecto a la determinación del tributo.

“El privilegio del crédito Fiscal”. En este capítulo entra a considerar el autor el privilegio del crédito Fiscal y se afirma, en sus considerandos, en las relaciones históricas y jurídicas en donde se observa que son dos calidades, “persona” y “causa”, las que dan el privilegio al crédito fiscal. Posteriormente el autor plantea el privilegio de un crédito fiscal que haya nacido posterior a la declaración del concurso y los ubica en el art. 125 de la Ley de Quiebras. Detsaca a continuación si las tasas de servicios y contribuciones de mejoras son con privilegio general. Complementando la ley de quiebras con la del Código Civil y Código de Comercio llega a la conclusión de que debe incluirse. Posteriormente el autor encara el problema de “las multas y el privilegio por impuesto” opinando, en esta oportunidad, que las multas no tienen el privilegio de los impuestos en razón a que la interpretación de los privilegios son de carácter restrictivo y la ley no ha conferido tal privilegio que sólo puede nacer de un texto expreso. Igual consideración hace respecto a los recargos e interés por falta de pago del crédito tributario. Termina este capítulo haciendo una relación de los créditos tributarios y los acreedores con privilegio especial, destacando en su face final como el más reciente de los antecedentes en materia tributaria los fundamentos del anteproyecto de la Ley Nacional de Bancarrotas (año 1950).

Concluye este tratado con un capítulo de jurisprudencia y un

índice alfabético. El presente libro debe tenerse en cuenta en oportunidad de introducir modificaciones a ambas leyes, puesto que las observaciones formuladas por el Prof. Dr. Tarantino van avaladas por un profundo y minucioso estudio y una responsabilidad profesional como es la cátedra. Hace posible además que los estudiosos y asociaciones profesionales e investigadores de la materia breguen por la modificación en tal sentido delimitando de tal manera la responsabilidad del contador en el campo profesional como lo es la sindicatura.

ELIAS BOYALLIAN